La Experiencia Literaria

NÚM. X, DICIEMBRE DE 2001

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

La experiencia literaria

Directora.
Eugenia Revueltas

Secretario de redacción
Arturo Souto

Consejo editorial
Arturo Souto, Manuel de Ezcurdia, Jorge López Páez, Marcela Palma, Seymour Menton, Herón Pérez Martínez, Eugenia Revueltas

Ayudante de redacción
Tania Jiménez

Cuidado de la edición
Eduardo Clavé

DR © 2001, Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. 04510, México D.F.
Impreso y hecho en México
ISSN: 1405-1036

Sumario

Presentación 5

Investigación
El prisma del tiempo: Antonio Núñez de Miranda, confesor de sor Juana, y las miradas vicarias. *Dolores Bravo* 9
Poética y reflexión sobre el lenguaje. *Benjamín Barajas* 39

Ensayo monográfico
La influencia de los barrocos en Gorostiza (y algunos apuntes sobre Hegel). *Evodio Escalante* 89
Jorge Cuesta o el nacionalismo como misantropía, *Augusto Isla* 111
Presencia barroca en Xavier Villaurrutia y Elías Nandino. *Marcela Palma* 127

Ensayo vario
Calderón en los escenarios *de México*, 1980-1999. Una reflexión sobre la representación del texto de D. Pedro Calderón de la Barca. *Horacio José Almada* 135

Polémica
Mujer y literatura en el ocaso del siglo XX. *Tania Jiménez*. 175
¿Literatura femenina o de género? Entrevistas al público lector 179
Antología literaria 189

Reseña
Voces de lo cotidiano: *Buenos días, Zenón* de Rogelio Riverón. *Tania Jiménez* 199
Inteligencia, soledad en llamas: Gorostiza en su obra. *José Gorostiza. Entre la redención y la catástrofe* de Evodio Escalante. *Tania Jiménez* 203

Creación (suplemento)
Sobre todas las cosas (fragmento) *Ximena Sánchez* 209

Calderón en los escenarios de México 1980-1999. Una reflexión sobre la representación del texto de D. Pedro Calderón de la Barca

Horacio José Almada Anderson

Para José Luis Ibáñez, que me enseñó a leerlo.
Para Dolores Bravo y Eugenia Revueltas,
que en breves encuentros me descubrieron a otro Calderón...

1. Introducción

El año 2000 es una fecha importante para la Literatura en Español: se cumplieron 400 años del natalicio de uno de los más grandes exponentes de su dramaturgia y su poesía: don Pedro Calderón de la Barca. No cabe duda de la grandeza e importancia de Calderón. Si se llevara a cabo una encuesta simple, preguntando sólo si ha escuchado su nombre, cualquiera (o casi) lo reconocería, y una gran porción de los entrevistados podrían inmediatamente relacionarlo con el teatro y con la poesía del Barroco.

Pero detengámonos aquí un segundo: después de hacer esta simple asociación, en esta supuesta encuesta, imagínese que se le pidiera al sujeto entrevistado que diera tres títulos de su obra, y si sabe de cuántas obras de teatro se consideran de su autoría. Es más, antes de seguir la lectura, contésteselas usted mismo. Difícil, ¿verdad? Más allá de *La Vida es sueño* y *La Dama Duende* ¿quién es Calderón de la Barca? Pues bien: de Calderón conocemos un poco más de 180 obras de teatro[1].

Ahora compliquemos la cuestión: ¿cuántas veces ha asistido usted a una representación de alguna de sus obras? ¿Cuáles y cuántas se han representado en los últimos años? ¿Cuál de ellas está en cartelera hoy, hoy, hoy?

En esta reflexión sobre la representación del texto de Calderón se formularon tres preguntas que esperan respuesta, si no inmediata, a través

[1] Para una lista y cronología de la obra, *cfr.* H. W. Hilborn, *A Chronology of the Plays of D. Pedro Calderón de la Barca*, Toronto, 1938, pp. 13-16.

del estudio de su representación teatral en las décadas de 1980 y 1990:

a) ¿Se reconoce la importancia del autor y sus influencias en nuestra vida teatral?

b) ¿Tiene este teatro espectadores a los que realmente les interese?

c) ¿La puesta en escena de este autor es determinante para la historia cultural actual de nuestra sociedad?

El abandono en el que tenemos (todos los castellano-parlantes) a nuestros más insignes autores parece ser una constante. Porque además de Calderón podríamos citar a Lope de Vega, a Moreto, a Tirso de Molina, o los dos exponentes novohispanos también conocidos en su fachada y tan poco estudiados y menos representados: Sor Juana Inés de la Cruz y Juan Ruiz de Alarcón.

Calderón es considerado por la crítica literaria actual como el autor más influyente en habla castellana después de Miguel de Cervantes. Su obra está representada en todos los países europeos, que reconocen esta importancia. Una amplia revaloración de la cultura del barroco ha suscitado estudios y puestas en escena del autor.[2]

En México la representación de su obra es pobre y el estudio de su obra en las universidades de nuestro país es hasta ahora descuidado. Se le considera un autor de difícil acceso y comprensión, y su obra se asume como panfletaria y su único valor, el de exaltar las virtudes de sus mecenas: la Corona de los Austrias y la Contrarreforma.

Su obra es muy extensa, hay evidencias de su enorme influencia en autores como Sor Juana y en los que comprenden el movimiento en el siglo XX de los Contemporáneos. En los años 40´s, 50´s, 60´s y 70´s la escenificación de su obra se vio muy beneficiada por la influencia de esta generación de escritores. En las dos décadas venideras, sin embargo, la obra de Calderón estará muy poco escenificada.

Creo que la obra de Calderón es fundamental para el desarrollo de la cultura de los países de habla castellana.

La Crítica de los siglos XVII y XVIII fomentó la descalificación de esta obra, y aún se resienten sus acendrados comentarios en el panorama cultural del México actual.

La escasa escenificación de su obra en la actualidad es el resultado de un proceso histórico que debe ser analizado, para lograr su revalorización y fomentar el interés en su estudio.

Después de una muy breve nota sobre la literatura Barroca y otra, igual-

[2] Se han dado cita así como en España, en varios países europeos, varios simposios, conferencias, representaciones, mesas redondas, etcétera, referentes a Calderón y su obra. La Universidad de Ferrara, en Pamplona, publicó un folleto con todas estas actividades.

mente breve sobre la vida de Calderón de la Barca, y revisando lo que la crítica especializada ha dicho y ha perjudicado al arraigo en los escenarios de tan vasta y genial obra, demostrando así que éste ha sido un factor importante de este "descrédito", entraremos en el contexto de la puesta en escena; y muy particularmente de la puesta en escena que se ha hecho en México de algunas de las obras que José María Diez Borque señala como "el canon de excelencia"[3] del autor madrileño.

Cabe recordar que éste no es un estudio de cómo se representaban las obras del dramaturgo español, ni de cómo se representaron en estas últimas fechas, ni tampoco del valor literario que tienen, para ello podemos remitir al lector a una muy vasta bibliografía que le ayudará a darle un panorama completo[4]. Aquí no encontrará un acercamiento crítico de su obra, ni una crítica teatral a los montajes expuestos.

Los años que estudiaremos están comprendidos en dos décadas: las más recientes a nuestro presente, la de 1980 y 1990 del recién terminado milenio. Esto para agudizar en el estudio la crítica en la pregunta básica de nuestra reflexión: ¿Si sabemos y reconocemos la importancia de Calderón y su Teatro, por qué no lo representamos? Este compás de tiempo está bordeado por dos acontecimientos especiales que debemos analizar y tomar en cuenta para entender los resultados que se obtendrán: En 1981 se celebró el aniversario luctuoso del autor (300 años de su muerte), lo que provocó una "ráfaga" de interés, al igual que hoy en día se revive por el aniversario de su natalicio en el año 2000. Veremos que cerca de esos años estarán comprendidos la mayoría de los montajes... pero no nos adelantemos.

Se utilizaron como fuentes primarias la obra del autor. De las secundarias se recolectaron documentos críticos de los siglos subsecuentes. Se hizo una investigación hemerográfica para identificar las puestas en escena de su obra en el lapso de tiempo que compromete la investigación.

Para poder arrojar los resultados aquí expuestos fue de invaluable ayuda la labor que ha hecho en los últimos años el Centro de Investigación Rodolfo Usigli (CITRU), dependiente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, de donde pude recoger los datos indispensables para esta obra.

Desde 1990 el CITRU publica un Bianuario del teatro mexicano. Están documentadas todas las puestas en escena que se han hecho en México desde ese año en toda la República. El trabajo incluye toda la República

[3] Para las relaciones entre la España Barroca y Calderón de la Barca, *cfr. Calderón de la Barca y la España del Barroco*, edición de José María Diez Borque en que se profundizan los estudios entre la obra y su tiempo. Este vasto y erudito estudio es el catálogo que se preparara en el año 2000 para la exposición del mismo título efectuada en la Sala de Exposiciones de la Biblioteca Nacional del 16 de Junio al 15 de agosto del año Calderoniano.

[4] *Cfr.* Bibliografía: estudios y ensayos sobre Calderón.

Mexicana, pero se advierte que no puede ser exhaustivo, aunque ése sea su objetivo.[5] Lo que habla de uno de los problemas culturales más graves por los que atravesamos: el centro y la marginalidad del teatro mexicano, ese es otro estudio que queda pendiente... espero que pronto se aborde con rigor y profundidad.

Además de la investigación en estos anuarios y en la biblioteca del Centro Nacional de las Artes, he llevado a cabo una serie de entrevistas a algunos de los miembros participantes en diferentes áreas de estos montajes. Pareciera, según arrojan estas entrevistas que el texto calderoniano es rara vez el motivo que desencadena el montaje de una de estas obras – en la mayoría de los casos el texto original está mutilado, y en ocasiones no se podría hablar ya de adaptación: algunas puestas en escena apenas si conservan las líneas argumentales de la obra original.-

Quede pues este testimonio, tributo personal a tan insigne, marginado autor; no sé si podamos, dada la evidencia, augurarle un mejor futuro... por lo pronto, yo lo dudaría. Parece que todo aquello que no aporte frutos directos y contados en especie para las "mayorías" está condenado a fallecer lenta y tortuosamente. La lucha contra la globalización y el neoliberalismo no sólo es un problema de enfrentamientos sociales o políticos... la cultura y las tradiciones comunitarias que nos "arrejuntan" para convivir y comulgar en ritos casi extinguidos, tendrán, si se les toma en cuenta, un papel determinante en la lucha por la supervivencia de nuestra muy fracturada civilización e identidad histórica.

2. La Literatura Barroca y una breve biografía de Calderón

2.1 Barroco (literatura)

Entre finales del siglo XVI y finales del siglo XVII, sucedió al Renacimiento uno de los movimientos y periodos más relevantes para todas las manifestaciones culturales y artísticas europeas extendiéndose también a los países hispanoamericanos: el Barroco. Sin olvidarnos de la otra etapa importante que coincidió cronológicamente con éste, el manierismo.

La palabra *barroco* tuvo originalmente un sentido peyorativo, ligado con la extravagancia y la exageración, que aún se mantiene en ciertos tópicos del lenguaje no especializado. Se dice que el término deriva del portugués *barroco* (castellano *barrueco*), que significa 'perla irregular'. También suele

[5] Por la cercanía de los años de la investigación planteada, es poco probable que haya una omisión realmente importante (alguna gran producción del Estado, o una compañía teatral extranjera de visita en nuestro país).

relacionarse con *baroco*, nombre que recibe una figura del silogismo.

El movimiento denominado así, como lo establece Maravall[6], es resultado de una crisis generalizada en el ambiente europeo a finales del siglo XVI y todo el XVII , visible en los agudos contrastes sociales, el hambre, la guerra, la miseria, y muy particularmente reconocible en el mundo de una España que tras un auge incontrolado y una expansión inimaginada, vive la ilusión y el deslumbre de la conquista del "Nuevo Continente". Los opuestos equilibrados en un perenne conflicto[7]: ésa es la realidad española de mediados del XVII.

Existen una serie de asuntos y tópicos literarios que definen una imagen del mundo y del hombre y que podrán observarse en la literatura de este período: la locura del mundo; la melancolía —*Anatomy of melancholy*, de R. Burton, es de 1621—; la sensación de inestabilidad de los hombres y la fugacidad de las cosas; la revitalización del tópico del *mundo al revés* y la figura del gracioso en el teatro español como uno de sus representantes ("Soy el que dice al revés / todas las cosas que habla", dice Pelayo, personaje de *El mejor alcalde, el rey* de Lope de Vega[8]); el mundo como laberinto, como gran plaza o mesón; la concordia de los opuestos (nuestra vida se "concierta de desconciertos", dice el conceptista español Baltasar Gracián); el mundo como guerra y el hombre lobo del hombre.[9]

Desde el punto de vista estético, la búsqueda de la novedad y de la sorpresa son una constante; el gusto por la dificultad, vinculada con la idea de que si nada es estable, todo debe ser descifrado; la tendencia al artificio y al *ingenio;* la noción de que en lo inacabado reside el supremo ideal de una obra artística. La búsqueda de la novedad y de lo extraño explica la admiración del barroco por pintores flamencos como El Bosco, Arcimboldo y Brueghel el Viejo: así lo demuestran, entre otros textos, los *Sueños* del escritor español Francisco de Quevedo.[10]

[6] José Antonio Maravall, *La Cultura del Barroco*, pp. 53-128.

[7] Mucho se ha estudiado este momento histórico, representado por el reinado de los "Austrias", después del encierro monástico de Felipe II en el Escorial, el mal gobierno de Felipe III, un Felipe IV admirador y sensible mecenas de las artes, pero pésimo hombre de Estado que confía el gobierno en manos de sus validos, y finalmente "el hechizado" Carlos II, rey débil, enfermizo y supersticioso.

[8] Félix Lope de Vega, *El mejor Alcalde, el Rey*, Jornada I, vv, 453-454, p. 148.

[9] Maravall, *op.cit.*, pp. 131-225, *cfr.* Javier Aparicio Maydeu, *El Teatro Barroco*, pp. 11-22, esta lectura, además de su sencillez y amenidad constituye una buena introducción al mundo teatral español del denominado Siglo de Oro.

[10] Para profundizar en estos aspectos, una obra de referencia obligada es *Historia de la Literatura Española*, ed. de Juan Luis Alborg, Madrid, Gredos, 1970, t. 2: época barroca, 995 pp.

2.2 Pedro Calderón de la Barca (1600-1681)

Pedro Calderón de la Barca es el último mejor dramaturgo del Siglo de Oro. Él continúa y mantiene las mismas características de la comedia que sus predecesores habían establecido, en particular Lope de Vega, quien fundó la tradición de la "Comedia Nueva", en su famosa *Arte Nueva de hacer Comedias*.

Nació en Madrid el 17 de enero de 1600. Su educación fue particularmente estricta con los jesuitas en Madrid, en las más exigentes y urgentes necesidades de la Contrarreforma establecida por las normas el Concilio de Trento. Continuó los estudios en las universidades de Alcalá y Salamanca hasta 1620.

Fue soldado en la juventud y en 1951 se ordenó sacerdote, lo que era bastante habitual en la España de su tiempo. En sus años jóvenes su nombre aparece envuelto en varios incidentes violentos, como una acusación de homicidio y la violación de la clausura de un convento de monjas[11]. De su vida militar existen pocas noticias, aunque consta que tomó parte en la campaña para sofocar la rebelión de Cataluña contra la Corona (1640).

Contrasta lo impulsivo y mundano de su juventud, que puede observarse en sus primeras obras[12] con lo reflexivo de su madurez, un aspecto que se acentúa al ordenarse sacerdote en 1651[13]. Disfrutó del máximo prestigio en la brillante corte de Felipe IV y su nombre va asociado a la inauguración del palacio del Buen Retiro de Madrid, en 1635, y a numerosas representaciones teatrales palaciegas.

El rey le honró otorgándole el hábito de Santiago. También fue capellán de la catedral de Toledo y capellán del rey. Murió en Madrid el 25 de mayo de 1681. En vida fue un autor respetado por todos y rara vez aparece mezclado en las violentas polémicas literarias de sus compañeros de letras. Después de la muerte de Lope de Vega, en 1635, fue reconocido como el dramaturgo más importante de su época.

[11] *Cfr.* El ataque del predicador Paravicino a Calderón, en el sermón del 11 de Junio de 1629, y que Calderón contestara en su obra *El Príncipe Constante*, en la Introducción de esta obra, editada por Alberto Porqueras Mayo, Madrid, Espasa-Calpe, 1975, pp. VII-CVIII, en donde además se encontrará una excelente reseña biográfica y una muy amplia bibliografía.

[12] Como por ejemplo en *Amor, Honor y Poder*, fechada *ca.* 1624.

[13] A partir de esta fecha su producción abandonará las comedias de capa y espada para dedicarse a la composición de autos sacramentales y obras festivas para la corte de Felipe IV y Carlos II "el hechizado". *Cfr.* Sebastián Neumeister, *Mito clásico y ostentación, los dramas mitológicos de Calderón*, pp.1-42.

3. Los géneros de calderón

3.1 Los Autos Sacramentales[14]

Calderón ha sido reconocido por su autos como el dramaturgo-teólogo por excelencia. En sus obras dramáticas sacramentales despoja a sus máscaras de todo lo accidental y nos las ofrece en su esencia. En el auto sacramental los grandes protagonistas son Dios, el hombre y el diablo, cada uno con sus aliados y con sus antagonistas, con su coro y anticoro. En el centro el misterio fascinante de la Eucaristía, presencia misteriosa, pero real y verdadera de cristo, pan de vida, compañero de caminantes por el desierto del mundo hacia la patria, allí los símbolos alegóricos desaparecen y la fe se hace visión esencial.

Calderón ha utilizado la tradición cristiana y ha cristianizado los símbolos mitológicos para cantar la gloria de la Eucaristía: Se tendrá una idea de esta proliferación siempre artísticamente armoniosa y simbólicamente coherente, si sabe que sólo el personaje del segundo Adán (Cristo) es sucesivamente reconocido y encarnado en Jasón, el peregrino; Cupido, el príncipe; Emmanuel, el sembrador..... Podrá verse, con prontitud para descubrir en todo símbolos cristianos, la incansable potencia de variación y de renovación de la imaginación calderoniana.

El auto sacramental se escenificaba en un marco claramente festivo al formar parte de la celebración de la festividad del *corpus christi*. El núcleo religioso-vital-festivo de la fiesta la constituía la procesión, celebrada con extraordinaria pompa, como aún acontece hoy en casi toda España e Hispanoamérica, desde la maravillosa de Toledo hasta la del más pequeño de sus pueblos, todo es hermosura, belleza, arte musical, orfebre, fe, religiosidad en esta procesión única.

Especial importancia tiene la REPRESENTACIÓN. En un principio el auto sacramental se representaba dentro de la iglesia, de lo que se deduce que formaba parte importante de la acción litúrgica. A partir del siglo XVII solía representarse en la plaza pública a donde eran traslados los decorados, actores y vestuarios hasta los lugares donde estaba montado el tablado, que a veces llegó a alcanzar hasta veintitrés metros de largo. La escenificación tenía estructuras sumamente complejas y de gran dificultad técnica. El ves-

[14] Con motivo de las celebraciones del natalicio, desde hace algunos años, el hispanista Ignacio Arellano coordina en la Universidad de Ferrara una edición crítica de todas las obras de Calderón, publicadas en la editorial Reichenberger en coordinación con la Universidad misma de Navarra, Pamplona. De especial interés es el tomo dedicado a *El Divino Orfeo*, edición de J. E. Duarte.

tuario de los actores llegó a adquirir un lujo y una fastuosidad inusitados, el estreno de trajes era lo más común. La representación era sometida a una reglamentación muy detallada El pueblo asistía a las representaciones sacramentales con pasión religiosa y teológica, vivían de forma convencida y sentida el mensaje teológico, espiritual, moral, literario y estético que los autores y actores querían transmitir. Como ha escrito el gran hispanista Wardropper el público asistente a los autos sacramentales era un pueblo teólogo[15]

3.2 La Comedia

Otro de los géneros no sólo retomados por Calderón, sino además llevado a una maestría técnica asombrosa es la "comedia de capa y espada", tan de moda y apreciada por el pueblo de la España barroca.[16]

Cito a Ángel Balbuena Briones: "La aventura es maravillosa. Hace falta dejar abierta la imaginación y estar atento para captar todos los matices del ingenio. Famosa arquitectura. Asombro de invenciones. Las costumbres se reflejan sazonadas por el humor. Adentrarse en el mundo sugestivo de Felipe IV, Rey de las Españas y Señor de América, por el hermoso marco de las comedias de capa y espada de Calderón de la Barca, significa bordear una existencia que se apoya en la intersección de dos planos: el de la realidad y el de la fantasía. Lo prodigioso se ha encontrado. Tanto la fantasía como la realidad son experiencias vitales"[17].

Es precisamente esa combinación decadente, típica de su momento histórico, de la realidad con la fantasía lo que hace a veces inverosímil para nuestra concepción de la mímesis teatral los argumentos de don Pedro. Y si a eso le sumamos que el tema central —por lo menos uno de los más importantes y representativos— es el del honor, como concepto fundamental para aceptar y reconocer el poder y la praxis en las relaciones amorosas de estas obras, el espectador contemporáneo se ve obligado a pensar como el otro; práctica harto compleja, en una actividad altamente desarrollada de la experiencia artística del hombre: las sutilezas de la estilización, en un momen-

[15] Si se quiere profundizar en el tema, consúltese la magnífica edición de Diez Borque, Calderón de la Barca, *Una Fiesta Sacramental Barroca*, 282 pp., y la introducción de Domingo Ynduráin, en Calderón de la Barca, *El Gran Teatro del Mundo*, pp. 3-126.

[16] Hay un capítulo dedicado a la reconstrucción de un día de teatro en la primera mitad del siglo XVII en Pérez Reverte, *Las Aventuras del Capitán Alatriste*, Barcelona, Alfaguara, 1997. Para un acercamiento más erudito *cfr.* la introducción de Ángel Balbuena Briones en su edición de *La Dama Duende*, Madrid, Ed. Clásicos Castellanos, 1954, pp. VII-XCII.

[17] Calderón de la Barca, *La Dama Duende*, *op. cit.* p. VII.

to histórico como nuestro presente que practica las leyes del menor esfuerzo impuestas por la televisión o el cine, altamente naturalistas y realistas en las concepciones de la representación.

3. 3 El Drama

Sin duda, la gran creación de Calderón, admirada y reconocida por la Crítica Alemana del siglo XIX, fue su concepción del ser humano bueno por naturaleza, dotado de un libre albedrío y enfrentado a la maldad y al demonio, privada de cualquier posible redención a no ser por la intervención de la Gracia Divina. Esos son los personajes que pueblan los dramas calderonianos[18].

Suele la crítica dividir los dramas en tres clasificaciones: religiosos (como *El Príncipe Constante* o *El Mágico Prodigioso*), trágicos (como *El Mayor Monstruo del Mundo, los Celos* o *La Hija del Aire*) y filosóficos (*La Vida es Sueño, Las Armas de la Hermosura*).

4. Calderón en México

"Un país sin teatro es un país sin libertad."
Rodolfo Usigli

4. 1 Antecedentes

La actitud del público mexicano hacia la presencia de los clásicos en escena es ambigua. Durante la primera mitad del siglo XX, tanto el público como los realizadores, ejecutantes, productores y directores veían en la representación de los textos del XVII una extravagancia o algo que era francamente ajeno a la identidad o al espíritu "nacional", derivados del movimiento de la Revolución de 1910. Durante esa década y la siguiente, por efectos de la guerra cristera, se alejaron de las marquesinas los nombres ilustres pero poco atractivos de Alarcón, Lope, Tirso y del mismo Calderón.[19]

Los siglos XVIII y XIX no ayudaron a la formación de una tradición teatral en este sentido[20]. Los comentarios de Luzán: "Prescindiendo de lo pertinen-

[18] Para un estudio fascinante y vastísimo de la concepción trágica del drama calderoniano, y en general de todo lo relacionado con la obra de Calderón, *cfr.* Antonio Regalado, *Calderón. Los orígenes de la modernidad en la España del Siglo de Oro*, Barcelona, Destino, 1995, 2 t.: I, 985 y II, 753 pp.

[19] Manuel Durán y Roberto González Echevarría, *Calderón y la Crítica...*, pp. 81-123.

[20] Manuel Durán y Roberto González Echevarría, *op.cit.*, pp. 13-81.

te a la moral, que con razón le han censurado muchos, por lo que mira el Arte, no se puede negar que, sin sujetarse Calderón a las justas reglas de los antiguos, hay en algunas de sus Comedias el Arte primero de todos, que es el de interesar a los espectadores o lectores, y llevar de escena en escena, no sólo sin fastidio, sino con ansia de ver el fin – circunstancia especialísima de que no se pueden gloriar muchos poetas de otras naciones, grandes observadores de las reglas."[21], o de Nicolás Fernández de Moratín: "La culpa de esto la tiene sin duda, el profundo Calderón, quien con la inmensa fantasía de que pródigamente le dotó la naturaleza, amontonó tantos lances en sus comedias, que hay alguna que de cada acto o jornada se pudiera componer otra muy buena; y el vulgo, embelesado en aquel laberinto de enredos, se está con la boca abierta, hasta que al fin de la comedia salen absortos sin poder repetir la substancia de ellos."[22] Alejaron a los espectadores y ni la fama del genio de Sor Juana, discípula de Calderón, a principios del siglo XVIII, logró contrarrestar este efecto.

A diferencia de España, la información de las obras que se representaron en la Nueva España durante el siglo XVIII menciona pocos títulos de Calderón[23]. Un dato curioso: Sor Juana está casi totalmente ausente de los escenarios mexicanos hasta la segunda mitad del siglo XX.

En los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, el exilio español provocado por la Guerra Civil cambiaría el panorama del teatro en la capital mexicana. Con la llegada de directores de teatro como Álvaro Custodio, de poetas como Luis Cernuda, de intelectuales como José Gaos y Américo Castro, y de una generación de actores entre los que destacan Ofelia Guilmáin y Augusto Benedico, que se involucraron rápidamente con la "intelectualidad" mexicana, y que influyeron en la obra de Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Celestino Gorostiza, por sólo nombrar a algunos poetas y literatos, que además se ocuparon como dramaturgos y a veces como directores escénicos —que es el caso de Novo—, se empezaron a ver con frecuencia en las tablas representaciones de *La Celestina*, *La Vida es Sueño*, *Marta la Piadosa* y *La Dama Boba*. A mediados de los cincuenta Octavio Paz con Juan José Arreola promovieron la creación de un grupo en la Universidad Nacional, Poesía en Voz Alta, donde se formarían diseñadores y directores como José Luis Ibáñez y Héctor Mendoza que se interesaron en el estudio en particular de las obras del Siglo de Oro español. Para la sociedad mexicana, este cambio hacía experimentar una sensación dignificadora al asistir a lo que paradójicamen-

[21] Ignacio de Luzán, *La Poética*, Barcelona, 1956, (selecciones bibliófilas), p. 310.

[22] Citado por Guido Rossi, *Estudio sobre las letras en el siglo XVIII*, Madrid, Gredos, 1967, p. 59-60.

[23] Arnulfo Herrera, "Calderón en México", en *400 años de Calderón*, *op. cit.*, pp. 69-90.

te no se dejó de considerar como una experiencia caduca, petrificada y de difícil entendimiento. Sensación que aún se tiene al alba del siglo XXI.[24]

Octavio Paz escribió en 1956, en *El Arco y la Lira*: "Para el espectador moderno el lenguaje de Calderón o Tirso resulta ininteligible. Y no sólo porque nuestro español es pobrísimo: la escasez de palabras es hija de la penuria intelectual. El lugar que ocupan aquellas ideas sobre la Gracia y el Libre Albedrío, la Predestinación, el Amor y la Fe lo ocupan ahora vagas naciones de orden periodístico extraídos de los manuales de divulgación científica."[25]

A partir de esas fechas, cada año que pasaba era una evidencia por la taquilla para los productores y dueños de teatro que Calderón no era una opción rentable, y a las autoridades educativas les pareció cada vez menos prioritaria la escenificación de estas obras.

La dificultad que supone el texto, la versificación y los costos de la producción, además de la creencia que Calderón no era más que un culto y fanático defensor de las causas de la monarquía de su época, provocaron en gran medida este miedo a su escenificación: resultado de una mala lectura y de un desconocimiento de los mecanismos teatrales del autor. En México el teatro siempre ha estado subvencionado por el Estado o por la Universidad. La creación de grupos independientes es sólo una posibilidad de los ochenta y de los noventa. Generalmente su falta de rigor y de recursos los aleja tanto como al espectador del repertorio de los siglos XVI y XVII.[26]

4.2 Calderón a los 300 años de su muerte[27]

Con la celebración del tercer centenario de su muerte, los escenarios supusieron un punto de partida de renovado interés para la obra calderoniana. En 1980, anticipando la celebración, un montaje de *El Médico de su Honra* se estrenaba. En el programa de mano una de las líneas que leemos de su directora, Sylvia Corona, es: "...durante mucho tiempo, Calderón de la Barca fue un autor menospreciado... en los últimos cuarenta años, sin embargo,

[24] Los datos de estas representaciones pueden encontrarse en el CITRU. *Cfr.* Introducción.

[25] Octavio Paz, *El Arca y la Lira*, pp. 206-207.

[26] Si se revisa en el Anexo a este trabajo, se podrá comprobar con facilidad que en las dos décadas referidas en este trabajo, la producción, si no completa, en parte, está subvencionada por órganos estatales y universitarios.

[27] Todas las referencias a los montajes de este periodo están documentados en la Biblioteca del Centro Nacional de las Artes, Archivos del CITRU, de la Ciudad de México. (*Cfr.* Bibliografía).

la crítica ha dado un viraje en redondo pues considera a Calderón como un artista comparable a Shakespeare o a Cervantes."[28] Empieza así la preocupación en México de considerar a Calderón como un hombre, antes que nada, de teatro; se maneja ya la noción de que no conoceremos plenamente, con toda su riqueza, a tan problemático autor si no representamos su obra.

En 1981 se representa *La Vida es Sueño*, dirigida por Hugo Galarza, *El Alcalde de Zalamea*, montaje de uno de los más prestigiosos directores del quehacer teatral mexicano, José Solé, y *La Dama Duende*, llevada al escenario por un eminente profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Néstor López Aldeco. Solé anota: "Ahora hay más adeptos a Calderón... en la poesía popular Lope de Vega, y en el arte culto Calderón son dos firmes pilares del drama español que se alzan paralelos e inconmovibles... interna y externamente el genio de Calderón se impone a la inteligencia y a la sensibilidad... Calderón es un gran perfeccionador, el final sintético de una espléndida carrera de dramaturgos."[29]

Además de estos cuatro montajes, en 1981 escenificaron: otra versión de *La Vida es Sueño*, dirigida por Luis G. Basurto, un montaje de Luis Rabell en Querétaro de *El Gran Teatro del Mundo* y se invitó a la Compañía Española de Antonio Guirau a representar *La Dama Duende*. Todo esto hecho en poco más de un año, anunciaba un buen augurio para la continuidad escénica y el resurgimiento en el gusto del público de la producción del teatro de Calderón. No fue así. Siete años de silencio pasaron antes que en 1988 apareciera una adaptación de *La Vida es Sueño*, donde, sin embargo, el texto ni siquiera conservó su versificación original.

La Púrpura de la Rosa, la ópera más antigua surgida en el continente americano logró un poco más de 50 representaciones en 1991. En 1994, un grupo estudiantil de la Universidad Nacional participó en el Festival de Teatro Clásico del Chamizal con un montaje de *Los Encantos de la Culpa*. Se trató de nuevo de una adaptación donde el texto quedó severamente mutilado, y la acción vertiginosa del autor sirvió de pretexto para un trabajo corporal complicado de los actores en esta propuesta escénica.

En 1995, la Universidad Nacional produce *La Vida es Sueño*, con el prestigiado especialista en teatro áureo José Luis Ibáñez. El texto para el programa de mano le fue encargado a Sergio Fernández: "debe estar loca una mujer que cabalga a un hipogrifo; o un hipogrifo debe ser real para que lo cabalgue

[28] Texto en el programa de mano de la representación. La cita está completa en el anexo 1 de este trabajo. Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli. División de Teatro, *El Médico de su Honra*, s.a., Pr.M. 1980.

[29] Texto en el programa de mano de la representación. Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli. División de Teatro, *El alcalde de Zalamea*, José Solé, Pr.M. 1981.

una mujer. Como ninguna de las dos premisas existe, debemos convenir en que Rosaura no vive sino sueña y que es, por ello, elegida para ser conformada en verso y —en el sentido más profundo de la palabra— dentro de la ficción... Este sentido onírico lo envuelve todo... en rigor *La Vida es Sueño* es un permanente grito de dolor, oiga quien oiga y caiga quien caiga, así sea el propio Basilio, un sabio a quien por su saber —por serlo sólo de la imaginación— lo traiciona convirtiéndolo ya en un monstruoso padre, ya en un fracasado mandatario, ya en un paranoico ser humano."[30]

Otras obras representadas en este periodo fueron: una adaptación de *Los Cabellos de Absalón* en 1989, dirigida por Luis de Tavira, dos versiones más de *El Gran Teatro del Mundo*, una dirigida por Luis Garcini en 1990, y la otra una versión escolar de Ricardo Ramírez Carnero y Laurent Clawaert, que participó en el Chamizal en 1999; una adaptación de *El Príncipe Constante* dirigida por Miguel Ángel Rivera en 1991. También un montaje de Adolfo Marsillach de *El Médico de su Honra* visitó nuestros escenarios en 1989.

5. A manera de conclusión: Calderón celebra sus 400 años

En veinte años, 17 montajes, representando 9 de las más de 180 obras con que cuenta la autoría de Calderón[31]. A pesar de tal escasez las universidades y centros de estudios superiores investigan y publican regularmente documentos, ensayos que siguen desentrañando la obra de don Pedro. El año pasado, la Universidad Nacional organizó un coloquio, un congreso, seminarios de investigación, cursos y cátedras extraordinarias para los festejos.[32]

No deja de ser alarmante que tal ingenio que eligiera de todas las formas literarias la dramática para componer su obra, sus textos sean más estudiados y criticados que escenificados. A pesar de los esfuerzos desde los años ochenta de dar a conocer, como lo llama Ruiz Ramón, "nuestro desconocido Shakespeare", en México no logramos llevarlo al público, y a quienes nos interesa tenemos que seguir sentándonos alrededor de sesudas mesas para conocerlo.

Resulta evidente que el Teatro de Calderón, como de los otros clásicos

[30] Texto en el programa de mano de la representación. La cita está completa en el Anexo 1 de este trabajo. Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli. División de Teatro, *La Vida es Sueño*, Sergio Fernández, Pr.M. 1995.

[31] *Cfr.* Apéndice 2.

[32] Ya se publicó la memoria del ciclo de conferencias: *400 años de Calderón*, coord.. Aurelio González. UNAM. 253 pp.

españoles y novohispanos ha experimentado, en estos últimos años, una mejora poco considerable. Se monta sólo para cumplir con fechas conmemorativas. Las obras representadas le pertenecen sólo a ese "canon de excelencia", y, los otros títulos, sólo son eventualmente atractivos para cumplir el capricho personal de algún director o actor.

La obra de Calderón, por lo menos la que se pudo ver en México en estos años de los que se habla, está rodeada de "modernidad", de diversas posibilidades espaciales, imaginativamente los elementos constitutivos de la obra de Calderón no sólo se interpretan, sino que logran a veces recrear el texto original.

Corre el año 2001 y la Universidad Nacional Autónoma de México propone algunos montajes: *Las fortunas de Andrómeda y Perseo*, dirigida por Antonio Algarra; *El Astrólogo Fingido*, dirigido por Héctor del Puerto, el grupo *Alejandría* de Alejandro Peraza mantiene lecturas dramatizadas en los marcos académicos: desde el año pasado presenta varias de estas lecturas de *La Vida es sueño* y este año agregó *El Médico de su Honra*; también se estrenó con una compañía de alumnos del Centro Universitario de Teatro *El Mágico Prodigioso*; y la Compañía Nacional de Teatro de España trajo de gira *La Dama Duende*. Se oye hablar de un montaje que se estrenará pronto de *Las manos blancas no ofenden*, que está ensayando Luis de Tavira y José Luis Ibáñez está preparando su versión de *Darlo todo y no dar nada*.

¿Y después? ¿Le depara a Calderón el silencio? Es probable que esta nueva celebración provoque solamente, como en 1981, una ráfaga brillante pero fugaz de montajes de su obra en los escenarios del mundo. Bien lo dijo el poeta,

> "... ésa es la ignorancia,
> a la vista de las ciencias
> no saber aprovecharlas." [33]

Todo indica que, para efectos académicos, Calderón sigue siendo considerado el gran dramaturgo de habla española. No hay quien, después de asomarse a su obra y emprender su estudio, deje de reconocer su valor. Sin embargo, la obra no se representa en las salas teatrales más que de manera esporádica y para celebraciones específicas aquí documentadas. Las hipótesis parecen comprobarse: paradójicamente, sin dejar de reconocerle su valor, los actores lo consideran, a veces irrepresentable, los directores de esce-

[33] Pedro Calderón de la Barca, *Comedias Religiosas, El Mágico Prodigioso* pp. IX-LXVIII,

na tienen la necesidad de adaptarlo y "simplificarlo" en beneficio de un público que no llega a las salas.

En todos los artículos relacionados con los montajes,[34] las publicaciones de la obra de Calderón, y en opinión de los eruditos, catedráticos, investigadores, expertos en la materia,[35] así como la opinión recogida por entrevistas a algunos de los actores y directores de esas puestas, podemos comprobar las tres de las hipótesis con las que arrancamos esta investigación:

1. No hay duda de la importancia cultural, literaria y dramática de Calderón.

2. No hay duda que la crítica española y la francesa de los siglos posteriores a la creación de la obra calderoniana influyeron en nuestra visión sobre ella; a pesar de los esfuerzos por revalorizarla de las primeras corrientes del siglo XX (sobre todo la de la generación del 98 y los Contemporáneos en México, influidas por la crítica alemana de finales del XVIII y todo el XIX, que adoptó a Calderón como uno de los genios de todos los tiempos: Goethe y Wagner, por ejemplo).[36]

3. La muy poca representación del *corpus* calderoniano, incluso del "canon de excelencia" (como lo llama Díez Borque) es resultado de ese desprestigio y de la dificultad misma de la obra. Pero existen miras a no sólo el reconocimiento, sino al interés de la escenificación de ella.

La obra y el genio de Calderón esperan ser descubiertos... en escena. El idioma de Calderón es el teatro. Espero fervientemente que la voluntad y el entusiasmo de nuestra maltrecha cultura mantenga viva la tradición calderoniana para que en espera de su representación, esto sólo no se acabe.

México D.F., en Coyoacan, 2001

[34] *Cfr.* Notas en programas de mano en el anexo 1.

[35] *Cfr.* La bibliografía básica.

[36] *Cfr.* En particular, *Calderón y la Crítica*, Durán. Además de plantearme un panorama en la época del autor y su recepción más que favorable en su propio tiempo, reúne documentos de la Crítica que se le dio en los siglos posteriores (siglo XVII, XVIII, XIX y XX). La antología publicada por la editorial Gredos, por sus índices, referencias y prestigio propio, me parece muy confiable y creíble.

ANEXO I

Textos escogidos de los programas de mano de estas representaciones

ARCHIVO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TEATRAL RODOLFO USIGLI
EL MÉDICO DE SU HONRA
PR.M. 1980
TEXTO NO ACREDITADO

Durante mucho tiempo, Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) fue un autor menospreciado...

En lo últimos cuarenta años, sin embargo, la crítica ha dado un viraje en redondo pues no sólo considera a Calderón como un artista comparable a Shakespeare y a Cervantes, sino que, precisamente sus tragedias sobre la honra han sido vistas con otra luz, y esa luz ha revelado a Calderón una disidencia antes no sospechada, una relevancia de lo humano que, por oposición, degrada a la ley misma del honor...

...el rey (en *El Médico de su Honra*) —encarnación del orden social— da su aprobación a los hechos y recomienda, si el caso volviera a presentarse, repetir el mismo monstruoso remedio... ¿Puede pensarse que Calderón estuviera de acuerdo con estas atrocidades a que llevan las inflexibles y sangrientas leyes del honor?... Nuestra respuesta es: no; Calderón por lo contrario descubre lo que hay detrás de la Ley del Honor: un marido paranoico...

... la actualidad del teatro de Calderón... el dramaturgo español no aclara, no comenta desde dentro, no se sirve de personaje alguno de la obra como portavoz de sus pensamientos: simplemente muestra una acción sembrada de sucesos irritantes...

...bien pudiera decirse del teatro de Calderón lo mismo que Brecht afirma del suyo: "El pensamiento sobre el transcurrir de la obra es más importante que el pensamiento desde dentro del transcurrir de la obra".

El teatro es un hiato en nuestra vida cotidiana, una interrupción en nuestro habitual ajetreo, y por eso, es una violencia que se hace a la realidad que vivimos. Pero el Teatro lleva aún más lejos esta actitud contestataria: quiere, en resumidas cuentas, despertar nuestra sensibilidad, adormecida por el diario rodar de nuestra existencia. En ello reside, nos parece, la modernidad de Pedro Calderón de la Barca.

ARCHIVO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TEATRAL RODOLFO USIGLI
LA VIDA ES SUEÑO
PR.M. 1981
TEXTO ACREDITADO A E.B.

Calderón de la Barca está considerado como la figura central del teatro barroco...

... Se ha mencionado la posibilidad de que el argumento de la obra en su esquema ha sido localizado en un cuento de "Las Mil y Una Noches"...

...Con esta puesta en escena de "La Vida es Sueño", la Compañía, cumple con uno de sus objetivos primordiales, promover el valor de la Literatura Universal y la formación de un público teatral más conocedor y responsable."

ARCHIVO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TEATRAL RODOLFO USIGLI.
EL ALCALDE DE ZALAMEA
PR.M.1983
TEXTOS DE CALDERÓN Y ÁNGEL VALBUENA PRAT

Yo soy un hombre de tan
desconversable estatura
que entre los grandes es poca
y entre los chicos es mucha.
...Aquí discurra el lector
si es que hay lector que discurra,
...porque yo más quiero dos
fealdades que una hermosura.
A entrambas las quiero bien:
que aunque allá Platón murmura
que el que quiere a un tiempo a dos
no quiere bien a ninguna,
miente Platón; porque ¿qué es
querer bien a una criatura,
sino querer su salud,
sus galas y sus holguras?

Extracto del Romance de don Pedro Calderón a
una dama que deseaba saber su estado, persona y vida

ARCHIVO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TEATRAL RODOLFO USIGLI
EL ALCALDE DE ZALAMEA
PR.M.1983
TEXTOS DE CALDERÓN Y ÁNGEL VALBUENA PRAT

...el dramaturgo oficial de los dos últimos Austrias goza del aparato del triunfo en las fiestas reales y, más a su gusto para la intimidad del creyente, se convierte en el obligado autor de los Autos del Corpus, en la villa y Corte... En 1677 se decía con razón, que Calderón "elevo la Comedia a ciencia de perfecto silogismo" y que componía sus piezas eucarísticas "con celestial arquitectura".

...Voltaire en una ocasión, une, en su censura, los nombres de Shakespeare y Calderón, aunque a la vez muestra interesarse por ambos.

Pero el naciente romanticismo alemán comienza a exaltar a España, y, en el centro de sus preferencias, glorifica a Calderón...

...El año del centenario de Calderón (1881) Menéndez Pelayo lanzó unas conferencias, que él mismo llamo después improvisadas y apasionadas, que recogió en "Calderón y su Teatro"... La crítica de Don Marcelino tuvo el gran valor de explicar, adecuadamente, a Lope. Pero fue injusta con Calderón.

El mismo Menéndez Pelayo escribía después al frente del libro "Del Siglo de Oro", de doña Blanca de los Ríos – refiriéndose a Calderón y su Teatro – "No puedo menos de condenar en mí, como en otro cualquiera condenaría, la petulancia juvenil de aquellas páginas, que pueden tener excusa, pero no servir de modelo a nadie, con frecuencia las veo citadas en obras extranjeras, como si fuesen expresión cabal y adecuada de mi pensamiento, y esto me duele sobremanera, porque el verdadero libro sobre Calderón no lo he escrito todavía..."

...Desde entonces hay más adeptos a Calderón... Lope en lo vital, Calderón en lo conceptual; en la poesía popular el primero, y en el arte culto Calderón, son dos firmes pilares del drama español que se alzan paralelos e inconmovibles... Interna y externamente el genio de Calderón se impone a la inteligencia y a la sensibilidad... Calderón es un gran perfeccionador, el final sintético de una espléndida carrera de dramaturgos.

ARCHIVO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TEATRAL RODOLFO USIGLI
LA DAMA DUENDE
PR.M. 1981
TEXTO NO ACREDITADO

...buscar una forma escénica contemporánea y darle una interpretación al contenido de la obra para mostrar su valor y vigencia teatrales para que así no resulten ajenos al público actual. El tratamiento de la comedia y la concepción escénica... parte de la interpretación de cómo maneja y codifica el espacio Calderón.

...nuestro único propósito es que a través de esto logremos hacer que el público goce con el montaje de este espectáculo.

ARCHIVO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TEATRAL RODOLFO USIGLI
SI LA VIDA ES SUEÑO
PR.M. 1988
TEXTO DE FERNANDO CASTAÑOS Y JOSÉ ENRIQUE GORLERO

Hemos tomado la pregunta de Segismundo porque en ella vemos, paradójicamente, las cadenas de nuestro tiempo.

ARCHIVO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TEATRAL RODOLFO USIGLI
LA PÚRPURA DE LA ROSA
PR.M. 1991
TEXTO DE ISABEL FRANCO Y AURELIO TELLO

Calderón: creador de la ópera española.

Todos conocen al autor de "La vida es sueño" por sus comedias y autos sacramentales.

...La zarzuela calderoniana se originó en el patio del mismo nombre, que se encontraba en las afueras de Madrid, donde el Rey solía ir para entretenerse en el arte de la caza, y en donde asistía a las representaciones que las compañías de comediantes le ofrecían en ratos de descanso... Estas obras de Calderón tuvieron distintos nombres: primero se les llamo comedias con música o fiestas con música; más tarde obtuvieron ya el nombre de zarzuelas, y sus características fundamentales eran dos actos llamados jornadas, los textos cantados totalmente y algunos parlamentos sin música.

... Tenemos sólo dos ejemplos de obras totalmente musicalizadas: *Celos*

hasta del aire matan y *La púrpura de la rosa*... podría decirse que uno de los mayores atractivos de l teatro musical español este tener como dramaturgo a Calderón de la Barca, lo que convierte a los textos de sus zarzuelas y óperas en obras de arte literarias, muy superiores a los textos de ópera de la historia universal."

... (*La Púrpura de la Rosa*) hoy aparece como la más antigua ópera surgida en el continente americano.

... Para distinguir los personajes, con frecuencia asigna a cada uno de ellos un estribillo característico que tiene un propósito no sólo psicológico sino también estructural...

... Torrejón y Velasco, o su copista, tomaron el texto de Calderón con exactitud digna de encomio (impreso por primera vez en 1664 y de nuevo en 1687)...

ARCHIVO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TEATRAL RODOLFO USIGLI
LOS ENCANTOS DE LA CULPA
PR.M. 1994
TEXTOS DE LAURA RUSTRÍAN Y ÁNGEL VALBUENA PRAT

El auto Sacramental "Los Encantos de la Culpa", de Calderón de la Barca, es un drama simbólico donde se compenetran idea y forma... expuesto en la rapsodia X de la Odisea, de Homero.

" Calderón se hace el profundo intérprete del pueblo español, que ve en el dogmatismo católico el consuelo contra las advertencias históricas. Por otra parte se observan la fe alegre y exaltante de sus grandiosas festividades, en que el folklore y doctrina, juegos y teologías se dan la mano...

ARCHIVO DEL CENTRO DE INFORMACIÓN TEATRAL RODOLFO USIGLI
LA VIDA ES SUEÑO
PR.M. 1995
TEXTO DE SERGIO FERNÁNDEZ

... debe estar loca una mujer que cabalga a un hipogrifo; o un hipogrifo debe ser real para que lo cabalgue una mujer. Como ninguna de las dos premisas existe, debemos convenir en que Rosaura no vive sino sueña y que es, por

ello, elegida para ser conformada en verso y —en el aspecto más profundo de la palabra— dentro de la ficción.

Este sentido onírico lo envuelve todo...

... en rigor *La Vida es Sueño* es un permanente grito de dolor, oiga quien oiga y caiga quien caiga, así sea el propio Basilio, un sabio a quien su saber —por serlo sólo de la imaginación— lo traiciona, convirtiéndolo ya en un monstruoso padre, ya en un fracasado mandatario, ya en un paranoico ser humano.

Pero como *La Vida es Sueño* no admite seres "de carne y hueso", sino otros cuyo perfil es imaginario, no podemos remitirnos a sentir nada por ellos: ni lástima, ni compasión, ni rabia, ni desesperación.

...*decir lo que se dice* (en la forma en que se dice) es llegar a la entraña del libro.

ANEXO 2

Personas que intervinieron en los montajes de Calderón en los escenarios mexicanos de 1980 a 1999

1. *El Médico de su Honra* (2)
   dirigido por: Sylvia Corona (1980)
   dirigido por: Adolfo Marsillach (1989)

2. *La Vida es Sueño* (4)
   dirigida por: Hugo Galarza (1981)
   dirigida por: Luis G. Basurto (1981)
   adaptación de Fernando Castaños dirigida por: Marta Luna y Enrique Gorlero (1988 – 1989)
   dirigida por: José Luis Ibáñez (1995)

3. *La Dama Duende* (3)
   dirigida por: Antonio Guirau (1981)
   dirigida por: Néstor López Aldeco (1981)
   adaptación de León Plasencia Ñol
   dirigida por: León Plasencia Ñol (1995)

4. *El Alcalde de Zalamea* (1)
   dirigida por: José Solé (1981 y 1982)

5. *El Gran Teatro del Mundo* (3)
   dirigida por: Luis Rabell (1981)
   dirigida por: Salvador Garcini (1990)
   dirigida por: Ricardo Ramírez Carnero y Laurent Clauwaert (1999)

6. *El Príncipe Constante* (1)
   adaptación dirigida por: Miguel Ángel Rivera (1991)

7. *La Púrpura de la Rosa* (1)
   con texto de la Loa por José Enrique Gorlero dirigida por: Isabel Franco (1991)

8. *Los Encantos de la Culpa* (1)
   adaptación de Rosa María Ruiz e Ignacio Escárcega dirigida por Ignacio Escárcega (1994 y 1995)

RESUMEN:

Total de Montajes Realizados:	16
Total de Obras Representadas:	8
Total de Directores:	18
Directores que tienen más de un montaje:	0
Producciones de la Ciudad de México:	11
Producciones Extranjeras:	2
Producciones de los Estados de la República Mexicana:	3
Obras con Adaptación Señalada:	4
Obras del ciclo de los "Dramas":	5
Obras del ciclo de las "Comedias":	1
Obras del ciclo de los "Autos Sacramentales":	2

DIRECTORES:

Sylvia Corona
Hugo Galarza
Antonio Guirau
Luis G. Basurto
José Solé
Néstor López Aldeco
Luis Rabell
Marta Luna y José Enrique Gorlero
Adolfo Marsillach
Salvador Garcini
Miguel Ángel Rivera
Isabel Franco
Ignacio Escárcega
José Luis Ibáñez
Fausto Ramírez
Ricardo Ramírez Carnero y Laurent Clauwaert

ADAPTADORES:

Fernando Castaños
Miguel Ángel Rivera
José Enrique Gorlero
Rosa María Ruiz e Ignacio Escárcega
León Plasencia Ñol

OBRAS

TÍTULO: *El médico de su honra*
DIRECCIÓN: Sylvia Corona
ELENCO: Joaquín Padilla, Ricardo Gutiérrez, Nemesio Chávez, Guillermo Flores, Javier Martínez, Carmen G. Torres, Doreen Dignowity, Silvia Oropeza, Martha Villarreal, Raquel Peredo, José Luis Valenzuela, Mónica Centeno, Verónica Ríos, Pablo Zatz
ESCENOGRAFÍA: Alberto Labarta
ILUMINACIÓN: Alberto Labarta
VESTUARIO: Cristina Sauza
TEATRO: Muestra Nacional de Teatro Universitario
FECHA: 18 de Junio de 1980

TÍTULO: *La vida es sueño*
COMPAÑÍA: Compañía Titular de Teatro del Colegio de Bachilleres
DIRECCIÓN: Hugo Galarza
ELENCO: Maria-Esther Lara, Víctor López, Salvador Delgado, Juan Cobos, Gabriela Zamudio, Enrique Medina, Ismael Rivas, Alejandro Hacha Palacios, Rafael Muñoz, Miguel Maldonado, Antonio López, Juan Sánchez, Javier Bárcenas
ESCENOGRAFÍA: José Luis Garduño
ILUMINACIÓN: José Luis Garduño
VESTUARIO: José Luis Garduño
MÚSICA: Jenni Ostroski
ASISTENTE DIR.: Ismael Rivas
PRODUCTOR: Colegio de Bachilleres
TEATRO: Teatro Anexo de Arquitectura en Ciudad Universitaria
FECHA: 13 de Marzo de 1981

TÍTULO: *La dama duende*
COMPAÑÍA: Pequeño Teatro de Madrid
DIRECCIÓN: Antonio Guirau
ELENCO: Vicente Gisbert, Francisco Portes, Mary Luz Olier, Irene Villar, Carlos Torrente, Carolina Cortés, Luis Lorenzo
ESCENOGRAFÍA: Juan Pedro de Aguilar
ILUMINACIÓN
VESTUARIO: Francisco Nieva
MÚSICA
COREOGRAFÍA
ASISTENTE DIR.
PRODUCTOR
TEATRO: Teatro Antonio Caso
FECHA: 2 de Abril de 1981

TÍTULO: *La vida es sueño*
DIRECCIÓN: Luis G. Basurto
ELENCO: Rosenda Monteros, Oscar Yoldi, Carlos Bracho, Ramón Méndez, Alfonso Meza, Martha de Castro, Aarón Hernán, Javier Herrán, Francisco Riedel, Alvaro Espinoza, Gabriel Villaseñor, Carlos Gutiérrez, Minerva López, Homero Calles, Manuel Borges
ESCENOGRAFÍA: David Antón
VESTUARIO: David Antón
COREOGRAFÍA: Guillermina Bravo
TEATRO: Claustro de Sor Juana
FECHA: 30 de Abril de 1981

TÍTULO: *El alcalde de Zalamea*
COMPAÑÍA: Compañía Nacional de Teatro (INBA)
DIRECCIÓN: José Solé
ELENCO: Marco Zetina, Teo Tapia, Enrique Ontiveros, Mónica Serna, Manuel Guízar, José Alonso, Leonardo Martínez, Jorge Fink, Jorge Mateos, Augusto Benedico, José Elías Moreno, Nuria Bages, Angelina Moreno, Luis Gimeno, Roberto Rivero, Tómas Bárcenas
ESCENOGRAFÍA: Humberto Figueroa
ILUMINACIÓN: Antonio López Mancera
VESTUARIO: José Solé
COREOGRAFÍA: Guillermina Peñalosa
ASISTENTE DIR.: Roberto Rivera y Leopoldo Ilizaliturri

PRODUCTOR: INBA
TEATRO: Teatro del Bosque
FECHA: 14 de octubre de 1981

TÍTULO: *La dama duende*
COMPAÑÍA: Departamento de Literatura Dramática y Teatro, Filosofía y Letras, UNAM
DIRECCIÓN: Néstor López Aldeco
ELENCO: Ausencio Cruz, Francisco Arellano, Ana Celia Urquidi, Adrián Salas, Juan Carlos Román, Pablo Montaño, Oscar Gustavo González, Beatriz Ambriz, Julieta Alcázar, Altagracia Fraustro
ESCENOGRAFÍA: Manuel Sánchez Santoveña
ILUMINACIÓN: Néstor López Aldeco
VESTUARIO: Manlio Guerrero
PRODUCTOR: Departamento de Literatura Dramática y Teatro
TEATRO: Teatro Independencia
FECHA: 30 de octubre de 1981

TÍTULO: *El gran teatro del mundo*
COMPAÑÍA: Grupo Teatro de la Familia del Corral de Comedias (Querétaro)
DIRECCIÓN: Luis Rabell
ELENCO: Luis Rabell, Francisco Rabell, Manuel Naredo, Enrique Rabell, Ana María Flores, Rocío Presa, Joaquín Torres, Nohemí Hernández, Cinthia Jiménez, Margarita Adame, Lucina Fernández, Alberto Orozco
ILUMINACIÓN: Abel Dorado
TEATRO: V Festival Nacional de Teatro
FECHA: 30 de noviembre de 1981

TÍTULO: *El alcalde de Zalamea*
COMPAÑÍA: Compañía Nacional de Teatro (INBA)
DIRECCIÓN: José Solé
ELENCO: Marco Zetina, Teo Tapia, Enrique Ontiveros, Mónica Serna, José Alonso, Leonardo Martínez, Jorge Fink, Augusto Benedico, José Elías Moreno, Nuria Bages, Angelina Moreno, Luis Gimeno, Roberto Rivero, Tómas Bárcenas, Carlos Bribiesca, Patricia Z.
ESCENOGRAFÍA: Humberto Figueroa
ILUMINACIÓN: Antonio López Mancera

VESTUARIO: José Solé
MÚSICA: Luis Gimeno
COREOGRAFÍA: Guillermina Peñalosa
ASISTENTE DIR.: Roberto Rivera y Leopoldo Ilizaliturri
PRODUCTOR: INBA
TEATRO: Teatro del Bosque
FECHA: 6 de noviembre de 1982, Reestreno

TÍTULO: *Si la vida es sueño*
ADAPTACIÓN: Fernando Castaños
COMPAÑÍA: Trazos del Tiempo y Teatro Arena Laboratorio
DIRECCIÓN: Marta Luna y José Enrique Gorlero
ELENCO: Carlos Cabeal, Salvador Solórzano, Fernando Montenegro, Néstor Galván, Elia Domenzain, Brissa Rosell, Rodolfo Arias
ESCENOGRAFÍA: Arturo Nava
ILUMINACIÓN: Arturo Nava
VESTUARIO: Lucile Donay
MÚSICA: Dan Presburger
PRODUCTOR: Luis Cárdenas (Productor Ejecutivo)
TEATRO: Teatro de la Ciudad (Monterrey)
FECHA: Noviembre de 1988

TÍTULO: *Si la vida es sueño*
ADAPTACIÓN: Fernando Castaños
COMPAÑÍA: Trazos del Tiempo y Teatro Arena Laboratorio
DIRECCIÓN: Marta Luna y José Enrique Gorlero
ELENCO: Carlos Cabeal, Salvador Solórzano, Fernando Montenegro, Néstor Galván, Elia Domenzain, Brissa Rosell, Rodolfo Arias
ESCENOGRAFÍA: Arturo Nava
ILUMINACIÓN: Arturo Nava
VESTUARIO: Lucile Donay
MÚSICA: Dan Presburger
PRODUCTOR: Producción Especial del XVI Festival Internacional Cervantino. Luis Cárdenas (Productor Ejecutivo)
TEATRO: Foro de Arte y Cultura (Guadalajara). XII Festival Nacional de Teatro (Jalisco)
FECHA: 20 de enero de 1989, Reestreno

TÍTULO: *El médico de su honra*
COMPAÑÍA: Compañía Nacional de Teatro, Teatro Clásico
DIRECCIÓN: Adolfo Marsillach
ELENCO: Ángel Andrés de López, Antonio Canal, Vicente Cuesta, Fidel Almansa, Marisa de Leza, Yolanda Ríos, José Luis Pellicena, Francisco Portes, María Jesús Sirvent, Carmen Grant, José Caride, José F. Camacho, Modesto Fernández, Daniel Sarasola
ESCENOGRAFÍA: Carlos Cytrynowski
ILUMINACIÓN: Carlos Cytrynowski
VESTUARIO: Carlos Cytrynowski
MÚSICA: Tomás Marco
TEATRO: Teatro de la Ciudad, Muestra de Teatro Español en México
FECHA: 26 de marzo de 1989

TÍTULO: *El gran teatro del mundo*
DIRECCIÓN: Salvador Garcini
ELENCO: Sergio Goyri, Ernesto Yañez, Armando de León, Cristina Michaus, Juan Ignacio Aranda, Adrián Peña, María Moret, Elizabeth Arciniega, María Fernanda García, Alejandra Morales, José Antonio Esteban
ESCENOGRAFÍA: Manuel Colunga
ILUMINACIÓN: Salvador Garcini
VESTUARIO: Javier Marín
MÚSICA: Jorge Juvera Ruiz
COREOGRAFÍA: Dariusz Blajer
ASISTENTE DIR.: Raúl Ruíz y José Antonio Esteban
PRODUCTOR: UNAM, Dirección de Teatro y Danza
TEATRO: Teatro Juan Ruiz de Alarcón
FECHA: 9 marzo 1990

TÍTULO: *Constante*
ADAPTACIÓN: Basada en "El Príncipe Constante"
DIRECCIÓN: Miguel Ángel Rivera
ELENCO: Jaime Velasco, Carlos Cobos, Janet Pinela, Felipe Morales, Ituriel Hernández, Aarón Aguilar, Jesús Villalpando, Zacarías Castro
ESCENOGRAFÍA: Arturo Nava
ILUMINACIÓN: Arturo Nava
VESTUARIO: Arturo Nava
MÚSICA: Aurelio Tello
COREOGRAFÍA: Xóchitl González

ASISTENTE DIR.: Ramiro Gutiérrez de León y Ricardo Díaz
PRODUCTOR UNAM, CNCA, INBA, Socicultur
TEATRO: Teatro del Pueblo
FECHA: 7 dejulio de 1991

TÍTULO: *La púrpura de la rosa*
ADAPTACIÓN: Texto de la Loa: José Enrique Gorlero
DIRECCIÓN: Isabel Franco
ELENCO: Luz Angélica Uribe, Héctor Sosa, Lourdes López, Ruth Ramírez, Norma González, María Teresa Correa, Amparo Cervantes, Irma Olivares, Martha Villegas, Edgardo Nieto, Alma Zuñiga, Sue Finney, Miguel Hernández, Héctor Sandoval, Eva Rojas, Lía Castruita, Felipe García, Horacio Cerrutti, Miguel Ángel Mendoza, Federico Engels
ESCENOGRAFÍA: Alejandro Luna
ILUMINACIÓN: Alejandro Luna
VESTUARIO: Ángela Dodson
MÚSICA: Tomás de Torrejón y Velasco
ASISTENTE DIR.: Jeanette Montz
PRODUCTOR: Mónica Kubli y Adolfo Uriarte
TEATRO: Teatro Jiménez Rueda
FECHA: 1991

TÍTULO: *Los encantos de la culpa*
DIRECCIÓN: Ignacio Escárcega
ELENCO: José Guadalupe Ortíz, Margarita González, Carlos Calzada, Ana Guevara, Aarón Mozas, Sandra Muñoz, Valeria Osuna, Carolina Politi, Cristóbal Puente, David Rodríguez
ESCENOGRAFÍA: Marcela Zorrilla
ILUMINACIÓN: Cuauhtémoc Salas
VESTUARIO: Marcela Zorrilla
COREOGRAFÍA: Eugenia Becerra
TEATRO: Teatro de la ENEP, Acatlán
FECHA: 1994

TÍTULO: *Los encantos de la culpa*
ADAPTACIÓN: Rosa María Ruiz e Ignacio Escárcega
DIRECCIÓN: Ignacio Escárcega
ELENCO: Miguel Ángel Álvarez, Carlos Calzada, Fernando Cruz, Ana Guevara, Belém Magaña, Aarón Mozas, Sandra Muñoz, Mercedes Noriega,

José Guadalupe Ortíz, David Rodríguez
ESCENOGRAFÍA: Marcela Zorrilla
ILUMINACIÓN: Cuauhtémoc Salas
VESTUARIO: Marcela Zorrilla
MÚSICA: Fernando Carrasco
COREOGRAFÍA: Eugenia Becerra
ASISTENTE DIR: Laura Ruistrián y Aarón Mozas
PRODUCTOR UNAM, Dirección de Teatro y Danza. Producción Ejecutiva: Ángeles Moreno
TEATRO: Foro del Teatro Clásico (Cárceles de la Perpetua)

FECHA: 1995

TÍTULO: *La vida es sueño*
DIRECCIÓN: José Luis Ibáñez
ELENCO: Tatiana Abaunza, Antonio Alegre, Jorge Ávalos, Roberto Barranco, Josué Cabrera, Antonio Crestani, Emma Dib, Julio Escartín, Tessy Escobar, Isela Fernández, Alma Flores Szánto, Guadalupe Fuentes, Teresa Guerra, Diego Jaúregui, Gerardo Jiménez, Adriana Lebrija, Daniel López, Ronaldo Monreal, Octavio Moreno, Sandra Moreno, Litzajaya Motta, Víctor Peralta, Alejandro Peraza, Araceli Rebollo, Roberto Avendaño, Verónica Silva, Mauricio Somuano, Emilio Urióstegui, Komar Zaid, Susana Zavala
ESCENOGRAFÍA: Vicente Rojo
ILUMINACIÓN: Carlos Trejo y Xóchitl González
VESTUARIO: Carlos Roces
MÚSICA: Federico Ibarra
COREOGRAFÍA: Joan Mondellini
ASISTENTE DIR.: Lorena Leija
PRODUCTOR: Dirección de Teatro y Danza, UNAM. Producción Ejecutiva: Alberto Hernández
TEATRO: Teatro Juan Ruiz de Alarcón
FECHA: 1995

TÍTULO: *La dama duende*
ADAPTACIÓN: León Plasencia Ñol
COMPAÑÍA: Grupo Escorial
DIRECCIÓN: Fausto Ramírez
ELENCO: Alberto Stanley, Javier Rodríguez, Eduardo Villalpando, Fausto Ramírez, Juan Carlos Antillón, Marcos Acosta, Verónica San Miguel, Claudia Ortíz, Katia Hernández, Alberto Haro, Susana Romo, Lucía Cortés

ILUMINACIÓN: Pedro Reyes
VESTUARIO: Carlos Gómez Cacho
MÚSICA: Miguel Lugo
ASISTENTE DIR.: Lucía Cortés
PRODUCTOR: Grupo Escorial
TEATRO: Teatro Alarife Martín Casillas (Guadalajara)
FECHA: 1995

TÍTULO: *El gran teatro del mundo*
COMPAÑÍA: Escuela de Arte Teatral, CNCA
DIRECCIÓN: Ricardo Ramírez Carnero, Laurent Clauwaert
ELENCO: Eduardo Candías, María Luna, Cynthia Gudiño, Analie Gómez, Sandra Mendieta Treviño, Toztli Abril, Mónica Bejarano, Baltimore Beltrán González, Aldo Quintero Sánchez, Martín Rodríguez Villareal, Fabiola Huízar
ESCENOGRAFÍA: Martha Ladrón de Guevara, Omar Hernández Santiago
ILUMINACIÓN: Martha Ladrón de Guevara, Omar Hernández Santiago
VESTUARIO Omar Hernández Santiago, Ricardo Ramírez Carnero, Laurent Clauwaert
ASISTENTE DIR.: Laura Jerkov
PRODUCTOR: Charleen Durán Aurellio (producción ejecutiva)
TEATRO: V Festival Nacional de Teatro
FECHA: 19 de agosto al 5 de septiembre de 1999

Actores:

Tatiana Abaunza
Toztli Abril
Marcos Acosta
Margarita Adame
Aarón Aguilar
Julieta Alcázar
Antonio Alegre
Fidel Almansa
José Alonso
Miguel Ángel Álvarez
Beatriz Ambriz
Juan Carlos Antillón
Juan Ignacio Aranda
Elizabeth Arciniega
Rodolfo Arias
Francisco Arellano
Jorge Ávalos
Roberto Avendaño
Nuria Bages
Javier Bárcenas
Tómas Bárcenas
Roberto Barranco
Mónica Bejarano
Baltimore Beltrán G.

Augusto Benedico
Manuel Borges
Carlos Bracho
Carlos Bribiesca
Carlos Cabeal
Josué Cabrera
Homero Calles
Carlos Calzada
José F. Camacho
Antonio Canal
Eduardo Candías
José Caride
Zacarías Castro
Lía Castruita
Mónica Centeno
Horacio Cerrutti
Amparo Cervantes
Carlos Cobos
Juan Cobos
María Teresa Correa
Carolina Cortés
Lucía Cortés
Antonio Crestani
Ausencio Cruz
Fernando Cruz
Vicente Cuesta
Nemesio Chávez
Martha de Castro
Armando de León
Marisa de Leza
Ángel Andrés de López
Salvador Delgado
Emma Dib
Doreen Dignowity
Elia Domenzain
Federico Engels
Julio Escartín
Tessy Escobar
Álvaro Espinoza
José Antonio Esteban
Isela Fernández
Lucina Fernández
Modesto Fernández
Jorge Fink
Sue Finney
Ana María Flores
Guillermo Flores
Alma Flores Szánto
Altagracia Fraustro
Guadalupe Fuentes
Néstor Galván
Felipe García
María Fernanda García
Luis Gimeno
Vicente Gisbert
Analie Gómez
Margarita González
Norma González
Oscar Gustavo González
Sergio Goyri
Carmen Grant
Cynthia Gudiño
Teresa Guerra
Ana Guevara
Manuel Guízar
Carlos Gutiérrez
Ricardo Gutiérrez
Alejandro Hacha Palacios
Alberto Haro
Aarón Hernán
Ituriel Hernández
Katia Hernández
Miguel Hernández
Nohemí Hernández
Javier Herrán
Fabiola Huízar
Diego Jaúregui
Cinthia Jiménez
Gerardo Jiménez
Maria-Esther Lara
Adriana Lebrija
Antonio López

Daniel López
Lourdes López
Minerva López
Víctor López
Luis Lorenzo
María Luna
Belém Magaña
Miguel Maldonado
Javier Martínez
Leonardo Martínez
Jorge Mateos
Enrique Medina
Ramón Méndez
Miguel Ángel Mendoza
Sandra Mendieta T.
Alfonso Meza
Cristina Michaus
Ronaldo Monreal
Pablo Montaño
Fernando Montenegro
Rosenda Monteros
Alejandra Morales
Felipe Morales
Angelina Moreno
José Elías Moreno
Octavio Moreno
Sandra Moreno
María Moret
Litzajaya Motta
Aarón Mozas
Rafael Muñoz
Sandra Muñoz
Manuel Naredo
Edgardo Nieto
Mercedes Noriega
Irma Olivares
Mary Luz Olier
Enrique Ontiveros
Silvia Oropeza
Alberto Orozco
Claudia Ortíz
José Guadalupe Ortíz
Valeria Osuna
Joaquín Padilla
José Luis Pellicena
Adrián Peña
Alejandro Peraza
Víctor Peralta
Raquel Peredo
Janet Pinela
Carolina Politi
Francisco Portes
Rocío Presa
Cristóbal Puente
Aldo Quintero Sánchez
Enrique Rabell
Francisco Rabell
Luis Rabell
Fausto Ramírez
Ruth Ramírez
Araceli Rebollo
Francisco Riedel
Verónica Ríos
Yolanda Ríos
Ismael Rivas
Roberto Rivero
Javier Rodríguez
David Rodríguez
Martín Rodríguez V.
Eva Rojas
Juan Carlos Román
Susana Romo
Brissa Rosell
Adrián Salas
Juan Sánchez
Verónica San Miguel
Héctor Sandoval
Daniel Sarasola
Mónica Serna
Verónica Silva
María Jesús Sirvent
Salvador Solórzano

Mauricio Somuano
Héctor Sosa
Alberto Stanley
Teo Tapia
Carlos Torrente
Carmen G. Torres
Joaquín Torres
Luz Angélica Uribe
Emilio Urióstegui
Ana Celia Urquidi
José Luis Valenzuela
Jaime Velasco
Eduardo Villalpando
Jesús Villalpando
Irene Villar
Martha Villarreal
Gabriel Villaseñor
Martha Villegas
Ernesto Yañez
Oscar Yoldi
Patricia Z
Komar Zaid
Gabriela Zamudio
Pablo Zatz
Susana Zavala
Marco Zetina
Alma Zuñiga

Bibliografía:

1. Bibliografía sobre Calderón y el Barroco

400 Años de Calderón, coord. Aurelio González, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, pp. 253.

ALBORG, Juan Luis, *Historia de la Literatura Española, época barroca*, Madrid, Editorial Gredos, 1999, t. 2, pp. 995.

MAYDEU, Javier Aparicio, *El Teatro Barroco*, Madrid, Montesinos, 1999, pp. 165.

Bianuario de Teatro en México 1990-1991, Coordinación General y realización: Área de documentación del CITRU: Pilar Galarza Barrios (coordinadora), Arturo Díaz Sandoval, Fancisca Miranda Silva, México, 1993, pp. 396.

Bianuario de Teatro en México1992-1993, Coordinación General y realización: Área de documentación del CITRU, Coordinación General: Arturo Díaz Sandoval y Fancisca Miranda Silva, México, 1995, pp. 479.

Bianuario de Teatro en México, 1994-1995, Coordinación General y realización: Área de documentación del CITRU Coordinación General: Arturo Díaz Sandoval y Fancisca Miranda Silva, México, 1996, pp. 574.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *Comedias Religiosas, El Mágico Prodigioso*, Madrid, Espasa Calpe, 1946, pról. de Ángel Balbuena, pp. IX-LXVIII, 128.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *La dama duende*, edición de Ángel Balbuena Briones, Madrid, Clásicos Castalia, 1954, pp. XCII, 223.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *El Divino Orfeo*, edición de J. E. Duarte, Kassel, Reichenberger, 1999, pp. 495.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *Una Fiesta Sacramental Barroca*, edición de José María Díez Borque, Madrid, Taurus, 1983, pp. 282.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *El Gran Teatro del Mundo*, edición, estudio y notas de Domingo Ynduráin, Madrid, Alhambra, 1981, pp. 199.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, Obras Maestras, edición de José María Díez Borque, Madrid, Castalia, 2000, pp. 761.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *El Príncipe Constante*, prólogo de Ángel Balbuena, Madrid, Espasa Calpe, 1975, pp. CVIII, 121.

CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *La vida es sueño*, edición de José M. Ruano de la Haza, Madrid, Clásicos Castalia, 1994, pp. 337.

Calderón de la Barca Studies 1951-1969, ed. Jack H. Parker y Arthur M. Fox, Toronto, University of Toronto Press, 1971, pp. 247.

Calderón de la Barca y la España del Barroco, ed. de José María Díez Borque, Madrid, Sociedad Estatal España del Nuevo Milenio, 2000.

DURÁN Manuel, Roberto González Echeverría, *Calderón y la Crítica: Historia y Antología*, Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, 1983, pp. 357.

LOPE DE VEGA, *Peribáñez y el Comendador de Ocaña. El Mejor Alcalde, el Rey*, edición, introducción y notas de Teresa Ferrer, Barcelona, Planeta, 1990, pp. LXXVI, 225.

MARAVALL, José Antonio, *La Cultura del Barroco*, Barcelona, Ariel, 1986, pp. 542.

NEUMEISTER, Sebastián, *Mito clásico y ostentación, los dramas mitológicos de Calderón*, Kassel, Reichenberger, 2000, pp. XI, 322.

PAZ, Octavio, *El Arco y la Lira*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, pp. 206-207.

Poesía de la Edad de Oro, edición de José Manuel Blecua, Madrid, Castalia, 1984, pp. 326-328.

REGALADO, Antonio, *Calderón, Los orígenes de la modernidad en la España del Siglo de Oro*, Barcelona, Ensayos / Destino, 1995, 2 t., pp. 985 / 753.

2. Reseñas hemerográficas sobre los montajes de Calderón en México 1980–1999

Archivo del Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli.
Sistema de Información de Teatro en México. Siglo XX
Obras representadas de Pedro Calderón de la Barca 1980-1990

Unidad de Puestas en Escena, 1999
Responsable: Antonio Escobar Delgado
Archivo del Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
El Gran Teatro del Mundo
Sin autor
Pr.M. 1999
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
El Médico de su Honra
Sin autor
Pr.M. 1980
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
El Médico de su honra
Pr.M. 1989
Sin autor.
N° 1
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
La Vida es Sueño
Pr.M. 1981
E. B.
N° 1
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
La Dama Duende
Antonio Guirau
Pr.M. 1981
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
La Vida es Sueño
Luis G. Basurto
Pr.M. 1981
Pr.M. 1982 (reposición)
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
El Alcalde de Zalamea
Ángel Balbuena Prat
Pr.M. 1981
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.

División de Teatro
La Dama Duende
sin autor
Pr.M. 1981
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
Si la Vida es sueño
Fernando Castaños y José Enrique Gorlero
Pr.M. 1988
Pr.M. 1989 (reposición)
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
El Gran Teatro del Mundo
Sin autor
Pr.M. 1990
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
Constante (basado en *El Príncipe Constante*)
Sin autor
Pr.M. 1991
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
La Púrpura de la Rosa
Isabel Franco y Aurelio Tello
Pr.M. 1991
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
Los encantos de la culpa
Laura Ruistrián y Ángel Balbuena Prat
Pr.M. 1994
Pr.M. 1995 (reposición)
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
La Vida es Sueño
Sergio Fernández
Pr.M. 1995
Archivo del Centro de Información Teatral Rodolfo Usigli.
División de Teatro
La Dama Duende
Sin autor
Pr.M. 1995